

# FRANCISCO MELITON VARGAS

*Obispo de Puebla — Evéque de Puebla — Bishop of Puebla*



† Frac<sup>o</sup> Meliton,  
Obpo. de Puebla.

Nació en la Villa de Ahualulco, Jalisco, el 9 de Marzo de 1828; de padres pobres pero virtuosos, que lo fueron D. Antonio Vargas y Doña Ignacia Gutierrez.

El jóven Francisco Vargas tuvo decidida inclinación á las letras, pero su escasa situación le impedía dedicarse al estudio por tener que ayudar á sus padres con el trabajo de sus manos.

Sin embargo, triunfó su empeño y á los diez y siete años emprendió los estudios, afrontando toda clase de penalidades, con la fe propia de la vocación. Desnudeces, hambres, miserias, todo lo tuvo que sufrir, hasta que la Providencia le deparó un protector, en la persona de un religioso mercenario, que le ayudó hasta que llegó á cursante de sagrada teología; concluida esta protección por la ausencia del religioso, obtuvo en una brillante oposición una beca de gracia.

Terminados sus estudios, recibió las primeras órdenes y fué nombrado catequista de *minimos* en 1849.

En 1854 obtuvo el grado de licenciado en Teología. Hubiera podido también recibir la borla de Doctor, pero su humildad le hizo abstenerse de tales pretensiones.

Concluida su misión como eclesiástico, comenzó á desempeñar con acierto y prudencia, la cura de almas en algunas parroquias, entre ellas, la de Zapotam, la de Santa Ana Acatlan y la de Colotlan, en donde estuvo á punto de morir asesinado por los enemigos y envidiosos de su excesiva caridad. Y no fué este el único caso en que estuvo á punto de ser víctima de su celo apostólico.

La autoridad eclesiástica aprovechó los

M. Francisco Meliton Vargas est né le 9 Mars 1828 dans la Villa de Ahualulco, dans le Mexique, de parents pauvres mais vertueux, don Antonio Vargas et Doña Ignacia Gutierrez.

Il eut un penchant décidé pour les lettres, mais sa position était si étroite qu'il ne pouvait se consacrer à l'étude sans aider ses parents par son travail.

Cependant, le succès couronna son effort, et à dix-sept ans il se mit à surmonter toutes les difficultés avec la foi qui est le propre de la vocation. Le dénuement, la faim, la misère, tout lui fallut à souffrir. La Providence lui donna un protecteur, religieux mercenaire, qui l'aidera jusqu'à ce qu'il fût parvenu à la fin de ses études de théologie; lorsque ce religieux fut absent, il obtint par un brillant concours une bourse de faveur.

Ses études achevées, il reçut les premiers ordres, et fut nommé catechiste de *minimos* en 1849.

En 1854 il obtint le grade de licencié en Théologie. Il aurait pu recevoir le bonnet de Doctor, mais il se refusa par humilité.

Son mandat de professeur terminé, il commença à remplir avec acuité et prudence son ministère ecclésiastique dans diverses paroisses, entre autres celles de Zapotam, Sta. Ana Acatlan, en Colotlan où il fut sur le point d'être assassiné par des ennemis jaloux de son excessive charité. Ce ne fut pas le seul cas où il fut une victime de son zèle apostolique.

L'autorité ecclésiastique utilisa les services